

UN TOQUE, DE DIOS EN LA VIDA DE UN NIÑO...

Las cosas tristes que un niño vivió, han marcado su vida, en la adultez, solo Dios puede sanar a una persona con un toque de su poder. Solo con una obra de Dios profunda en el corazón, una persona es sanada. Sabe lo que significa para un niño, que Dios lo toque, lo mire y lo marque? Si Dios puso su marca, es para toda la eternidad, y si ese niño se aparta momentáneamente, si Dios puso su marca, como sea, aunque se aparte, vuelve al camino del Señor. Porque Dios dijo este pequeño/a es Mio. La palabra de Dios se cumple!



veamos en Isaías:

55:10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

55:11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Cuando uno es de Dios, es de Dios.

De la misma manera, la palabra enviada, no volverá vacía. Va a dar su fruto. Nosotros debemos creer aunque no veamos el resultado de inmediato.

Mamá si tu niño, o abuela, si tu nieto fue marcado por Dios y ahora no está en su mejor momento, quiero que sepas, que Dios oye las oraciones de las madres y de las abuelas. Sigue creyendo en la palabra que Dios te dio. La familia es muy importante para Dios, ¿Por qué cree que el diablo ataca la familia? Porque las familias bien constituidas son el principal cimiento de una Nación.

Pone enemistad entre el padre y el hijo, entre la hija y la madre, porque sabe que si ataca por ese lado, va a traer división.

Aún en la iglesia, que piensa que el diablo quiere hacer entre usted y yo? Entre su hermano y usted? División! El caso es que siempre tropezamos con la misma piedra!



veamos en Jeremías:

31:1 En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo.

Para Dios es importante tu hijo, el mío, tu nieto, para Él es importante la familia!

Hoy vamos a orar por nuestros niños, que Dios los marque para siempre, Él toque sus vidas con su presencia!! Y ellos puedan sentir la presencia de Dios

Por eso en el tiempo de Jesús, los padres traían a sus hijos para que Él los bendijera, y recuerda cuando Jesús reprendió a sus discípulos, porque querían echar a los niños, y Jesús oró por ellos y aún se puso a upa a uno de ellos.

Es muy importante que un hombre de Dios, abraza y bendiga a nuestros hijos. Aún en un saludo hay bendición.

Como dijo la mujer enferma de flujo de sangre, si tan sólo pudiera tocar el borde de su manto!

Cuántas veces hemos sido bendecidos, tan solo por un abrazo.

Hoy vamos a orar por los pequeños, que Dios los marque.

Recuerda cuando Samuel fue a buscar al nuevo rey de Israel? Y cuando lo vio a David lo ungió con un cuerno lleno de aceite pero, tomo 15 años en llegar a ser Rey, Dios preparó a David durante esos años.

En una conferencia, Juan Miller, oró por los jóvenes, hasta 40 años, uno por uno, para mí, fue un acto profético y cuando veo a esos jóvenes y los veo igual, se que Dios marcó sus vidas y que la palabra no vuelve vacía.

Cuando hablamos de Juan el Bautista, lo pensamos ya grande, pero Dios lo marcó, aún en el vientre de su madre.



Veamos en Lucas:

1:13 Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.

1:14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento;

1:15 porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.

1:16 Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.

1:17 E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

Dios habla de lo que va a suceder, lo estaba marcando para lo que iba a suceder, lo estaba marcando para lo que pasaría con él, en el futuro. Durante 30 años no se sabe nada de su vida. Aparece bautizando en el río.

Toda su vida estuvo totalmente desconocida, y cuando apareció, predicó durante 6 meses y luego lo mataron.

Y sin embargo, Jesús dijo: no hay profeta en la tierra como Juan el Bautista.

Fue soltada la palabra de Dios sobre su madre y sobre su vida antes de nacer. Dice que el bebe saltó en la panza de la madre, cuando María la saludó estando embarazada de Jesús, y en ese momento Elizabet recibió el Espíritu Santo.

Necesitamos que el Espíritu Santo sople de manera especial sobre la vida de los niños, que los marque, y se cumplirá la palabra de Dios, porque ella, no vuelve vacía.

Necesitamos imperiosamente que Dios los marque y también necesitamos imperiosamente que nosotros seamos ejemplo para ellos y que nuestros niños puedan ver a Jesús en nosotros.

Había una tía en el hogar de niños "Los Pinares" llamada Helen, que amaba a los niños con un amor muy especial, la veíamos a ella y lo veíamos a Jesús



veamos en Lucas:

1:6 Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.

Ellos caminaban en los caminos de Dios, en los mandamientos y ordenanzas, ver: Deuteronomio

6:6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;
6:7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.

Los padres debían hablarles a sus hijos, las cosas que Dios había hecho por ellos, en sus casas, en el camino, en todo tiempo.

Nuestros hijos comenzaron a caminar, viéndonos caminar a nosotros, no le dimos al año de vida, las leyes para empezar a caminar.

Si lo llevamos al plano espiritual, que nosotros seamos ejemplo para ellos, ellos nos vean caminar y nos puedan copiar.

En el campamento de jóvenes, les decía, que la generación de nuestros padres se está terminando.

Estamos en un tiempo de transición, el tiempo de cambio, es difícil.

Lo que Pablo dice es no aferrarse a lo que pasó, sino proseguir hacia adelante.

Yo les decía a los jóvenes, hay una nueva generación que está apareciendo.

Les decía que hay un tiempo imperioso de recibir un toque determinante en las vidas, no un soplo y después hago lo que quiero, sino un toque que selle el corazón.

Quiero orar por nuestros niños, que Dios los marque con el Espíritu Santo.

Ellos son la generación que viene, debemos cubrirlos y orar para que Dios sople sobre sus vidas, los marque para Su gloria.

Padre lo único que podemos hacer, es pedirte que lo hagas



veamos en Isaías:

44:1 Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí.

44:2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará:

No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jerusún, a quien yo escogí.

44:3 Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos;

La podemos definir por un período de generación, de 100 años, la puedo tomar para mí y para mis pequeños, los niños.

Debemos orar por ellos y creer que Dios puede hacer algo en ellos y usarlos como quiera!

Amén!